

La gran losa

Santiago Moreno Romero de la Osa.
Secr. de Org. del PSOE de Aracena

Desde hace bastante tiempo podemos observar que los dirigentes del PSOE somos para todos "los malos de la película" en todos los aspectos. Y es momento de informar a la ciudadanía de que no somos como algunos señores nos pintan.

Es curioso poder leer en algunos noticiarios provinciales y locales que la Junta de Andalucía y la Diputación Provincial, gobernadas por el Partido Socialista, se mantienen pasivas a las peticiones de los serranos. Es curiosa la forma en la que el Partido Popular, como siempre, va atacando como Pitchbourt suelto a las gestiones que desempeñamos los socialistas. Creo que no se nos puede olvidar que la Nación está gobernada por la Derecha (PP), y que ellos, en parte, también tienen responsabilidades con y para los serranos y serranas, que, como es habitual, son incumplidas.

La Sierra tiene grandes problemas sobre los que al PP no le interesa dar respuesta, ni soluciones. En materia de comunicaciones, por citar ejemplos, las dos carreteras nacionales que cruzan la comarca (433 y 435), dependientes del Ministerio de Fomento,

están abandonadas. Los ciudadanos esperamos el famoso desdoble que tanto tiempo llevan prometiendo. En materia medioambiental, el Ministerio correspondiente no muestra interés por el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche. En temas relacionados con el Patrimonio Cultural de la Sierra, algo que no puede pasar desapercibido como sabemos, la Secretaría de Estado para la Cultura y Patrimonio Nacional pasan olímpicamente de los muchos monumentos existentes en la Sierra. Sin embargo, la Junta de Andalucía, en colaboración con el Obispado de Huelva, sigue manteniendo un protocolo de mantenimiento, restauración y rehabilitación importante, por lo que podemos apreciar el descuido de los políticos del PP en esta materia.

Sin embargo, la Derecha es insistentemente acribillando la labor del PSOE, que lo que hace siempre, lo hace mal y no piensa en la Sierra como a los señores del PP les gustaría. Pero ahí está la prueba; tan solo tenemos que echarle un vistazo a lo que comento, para que ustedes lo puedan comprobar. Eso sí, luego ellos no saben cómo pueden colocarse la medalla; es preferible traer a la Señora Teófila Martínez a ver la restauración de Santo Domingo, en vez de dar soluciones a lo verdaderamente importante.

Recordando tiempos

Segundo Canterla

Según recuerdo, hasta los primeros años del siglo XX no había coches, y las carreteras no eran más que caminos que servían para que transitaron los carros. Por eso existían muchas ventas, que servían para que los carreros y las bestias que tiraban de los carros pudieran descansar. Por la carretera de Sevilla a Extremadura yo conocía todas las ventas; la de Pajanosas, la Venta del Alto en El Ronquillo, la Venta de la Fraila, la Venta La Leche, la Venta La Currofala -a la que le pusieron ese nombre porque el dueño se llamaba Curro Fal-. También estaba la Venta del Alto, la Venta laAlisa, la Venta de La Plata, las de San Rafael, Valdeflores, Higuera y Aracena.

Del campo también guardo recuerdos. La vida de los cabreros era peculiar. Todas las pjaras de cabras tenían dos o

tres perros de la raza Mastín. Les ponían un collar de pinchos en el gañote. Decían los amos que era para que les protegiera cuando se peleaban con los lobos, que en esos tiempos eran abundantes. En la finca Los Blanqueares había un cabrero que se llamaba David y tenía dos perros, que eran famosos porque no dejaban que se arrimara a las cabras ni una mosca.

Antiguamente, las fincas grandes no tenían ni paredes, ni alambradas. Entonces todas las pjaras de ganado tenían sus ganaderos. El que guardaba las vacas se llamaba vaquero, y siempre llevaba un palo con una porra y una honda. También estaba el porquero, que cuidaba los guarros, y el de las ovejas era el pastor.

Puede ser que hoy nadie le dé importancia a esto, pero cuando pasen muchos años, cien, a mucha gente le gustará leer estos recuerdos de Segundo Canterla.

✕ Cartas al director

Arreglos en Cruz de Mármol

Desde estas páginas me gustaría felicitar al Señor Alcalde de Aracena y a todo el equipo del Gobierno Municipal, y agradecer el arreglo de las traseras de la calle Cruz de Mármol. En ella llevo viviendo 35 años, y ese mismo arreglo se lo he propuesto a tres alcaldes

anteriores, pero ninguno me hizo caso. Manuel Guerra ha demostrado que le ha puesto interés a esta calle, y la ha arreglado, como era necesario. Muchas gracias, de mi parte y de la de mi familia.

Segundo Canterla (Aracena)

EDITA

Excmo. Ayuntamiento de Aracena. Pza. de Sta. Catalina s/n
Aracena 21200 Huelva. Tlf. 959126250

DIRIGE

Antonia Rodríguez Romero de la Osa

REDACCIÓN

Antonia Rodríguez Romero de la Osa

FOTOGRAFÍA

Antonio J. de la Cerda

MAQUETACIÓN Y DISEÑO

Antonio J. de la Cerda

COLABORACIONES

Laureano Gómez, Rafael Vargas, Eduardo Romero, Manuel Rodríguez, Mario Rodríguez, Santiago G. Orcajo, Santiago Moreno, José Luis Pérez Tapias, Segundo Canterla

IMPRESO EN

Imprenta Rayego S.L., dirección
Depósito Legal H-146-2000

■ Editorial

Que el otoño es la estación en la que nuestra Sierra alcanza las mayores cotas de belleza y encanto, es algo indiscutible. La tristeza y la nostalgia que deja el fin del verano, época de vacaciones y de disfrute, se combate en Aracena con un intenso programa de actividades y con tradiciones que nos hacen preferir los meses que hasta final de año nos esperan. Ese cambio de actitud, y el encuentro entre las dos maneras de despedir los meses estivales, se ven reflejados en las páginas del octavo número de Aracena Noticias.

En nuestras páginas se mezclan los proyectos económicos y empresariales de los que se habla en la actualidad, con la crónica de momentos pasados en el mismo ámbito. También en el plano social se repiten estampas como la vuelta al trabajo en los centros educativos, algo que viene inevitablemente acompañado siempre de preocupaciones y problemas a solucionar -y este año no podía ser menos-. En el plano cultural se unen resúmenes de las ofertas que han obtenido mayor respuesta por parte del público con las previsiones para las próximas semanas.

Recuperamos la página destinada a conocer nuestro pasado en imágenes, un trabajo en el que contamos con la colaboración de la persona

que puede tener el archivo gráfico mayor en toda nuestra localidad, Mario Rodríguez. En la entrevista conoceremos a una persona que, aunque lleva muchas décadas fuera de Aracena, y a pesar de haber pasado una corta parte de su vida aquí, considera a éste como su pueblo. Se trata del máximo responsable nacional del Servicio de Protección a la Naturaleza de la Guardia Civil, Manuel Silos Pavón. Muy distinto es el carácter de nuestro reportaje, para el que nos hemos adentrado en el panorama de la música actual, que se está elaborando en nuestra zona. El resultado es el descubrimiento de un grupo que este verano ha presentado su primer disco, y cuyos componentes confiesen tener más apoyo fuera que dentro de su tierra, se trata de Hobbo Blues.

La página de opinión vuelve a llenarse de colaboraciones, algo que agradecemos ampliamente. A nuestros lectores, especialmente a quienes viven fuera de Aracena, les recordamos que el Rincón del Cebollero Ausente pretende convertirse en una sección permanente, que cuente con las cartas que en la redacción se reciban. Los vecinos del municipio pueden dejar sus mensajes en la propia redacción, en el edificio municipal de la Plaza de Doña Elvira, o utilizar el correo electrónico: aracenanoticias@f8imagen.com.

Tiene usted razón, Sr. Ceada: el Parque es algo muy serio

José Luis Pérez Tapias, Concejal de IULV-CA en Fuenteheridos, Coordinador Comarcal de la Sierra y representante por el Grupo Parlamentario en la Junta Rectora del Parque Natural.

La declaración de la Sierra como Parque Natural fue una iniciativa de la Junta de Andalucía, apoyada en su momento por las asociaciones ecologistas y culturales serranas y, lo que fue más significativo, por la inmensa mayoría de los Ayuntamientos. Hoy, sin embargo, después de más de diez años, sigue abierto el debate sobre cómo integrar conservación y desarrollo. Todos debemos reflexionar porqué se ha producido un cambio en la valoración hacia el Parque, pasando de unas grandes expectativas de desarrollo, seguramente desmedidas, a una situación de malestar generalizado hacia su gestión, de crítica -infundada, en muchas ocasiones- a las restricciones, condicionantes y matizaciones que impone la normativa medioambiental y al cuestionamiento en algunos sectores -afortunadamente minoritarios- de su propia catalogación.

Durante esta década el gobierno de la inmensa mayoría de los Ayuntamientos serranos, de las Mancomunidades, de la Diputación, de la Junta de Andalucía y de sus organismos ha recaído en el Partido Socialista. Nadie podrá negar que la mayor parte de la responsabilidad de lo acontecido en la Sierra es suya. Nuestro compromiso con los serranos, la más sincera humildad política y el más elemental sentido común siempre nos ha llevado a reconocer sus aciertos, pero esas mismas razones son las que tenemos para exigirle que asuma su responsabilidad política en los problemas del Parque y de la Sierra, que, en nuestra opinión, no es tanto por acción como por omisión, es decir, por lo que no ha sabido, querido o podido hacer durante este período, teniendo tanto poder institucional y tanta influencia social.

El medio ambiente y su gestión es una oportunidad y, a la vez, una restricción. Pero si las oportunidades han tardado en verse, las res-

tricciones se vieron de inmediato. La oficina del Parque comenzó a gestionar el espacio rural sin tener en cuenta la cultura campesina de la mayoría de los serranos y, lejos de contar con ellos como aliados, les decía cómo tenían que gestionar sus fincas y les sancionaba por prácticas más o menos acertadas, pero ancestrales, sin tener en cuenta que el paisaje serrano es, precisamente, el resultado de una ocupación humana de siglos. Por el contrario, los supuestos beneficios por vivir en un espacio natural protegido no eran sentidos por la mayoría. Pronto se puso de manifiesto que el desarrollo endógeno no era una inmediata lluvia de inversiones, sino el resultado de una decidida voluntad política y de un largo proceso social y económico en el cual cada parte debía asumir sus propias responsabilidades y objetivos. Muchos serranos -especialmente los pequeños agricultores y ganaderos- empezaron a desconfiar de esta administración y muchos de los alcaldes que apoyaron la declaración como Parque, limitados por la normativa y presionados por sus vecinos, se convirtieron pronto en insumisos medioambientales y en oposición política al propio Parque, en vez de realizar una lenta pedagogía social, política y ambiental. Por eso, quienes sufrimos el intento de descrédito político ante nuestros vecinos por defender la compatibilidad entre conservación y desarrollo, observamos con estupor cómo algunos alcaldes serranos que se han jactado, en privado y en público, de hacer caso omiso de la normativa medioambiental, se presentan en la actualidad defendiendo el desarrollo sostenible con el apasionamiento del converso.

Desgraciadamente, todo lo anterior ha contribuido a reafirmar las más arraigadas experiencias vitales de agravio comparativo de los serranos: que el dinero lo hace todo; que quien tiene padrino se bautiza; que hay que arrimarse a quien te da y no a quien te quita; que el grande se come al chico y que la política es pelea entre unos cuantos que perjudican a la mayoría. Lo ocurrido con las carreteras que actualmente arregla la Diputación Provincial es un ejem-

plo de ello. Mientras que al pequeño agricultor se le sanciona por cortar dos nogales secos -como les ha ocurrido a vecinos de mi pueblo- o por limpiar su finca de zarzas y maleza, una administración se permite modificar los trazados de las carreteras secundarias sin proyectos de obras, sin estudios o informes de impacto ambiental, sin expropiaciones ni compensaciones, y cortando castaños o encinas con rapidez inusitada para no dejar huella, como ha ocurrido con la carreteras Cortelazor-Los Marines y Aracena-Cañaveral o el nuevo acceso a Carboneras, y encima alegando que todo ello no es necesario por ser j obras menores!. Y que nadie quiera confundir: si alguien ha defendido la necesidad de arreglar las carreteras secundarias como base del desarrollo de la comarca, esa ha sido Izquierda Unida. Pero siempre hemos defendido que las administraciones deben dar ejemplo a los ciudadanos para ganarse la autoridad moral y política necesaria para exigir a todos el cumplimiento de la legalidad. Las situaciones de agravio comparativo ante la normativa sólo generan desconfianza o cinismo.

El Sr. Ceada, Presidente de la Junta Rectora del Parque, ante la petición de su cese por estas circunstancias, nos ha pedido que los de IU "dejen al Parque fuera de los avatares políticos; si quieren que vayan contra mí, pero no contra el Parque, que es algo muy serio" (Odiel Información, 29/05/01). Pues sí, Sr. Ceada, tiene usted razón: pedimos su cese porque usted debe velar por la buena valoración de sus habitantes hacia el mismo; es el Delegado del Gobierno andaluz y debe coordinar las actuaciones de las distintas Delegaciones Provinciales, incluida la de Medio Ambiente; y desempeña, de hecho, la coordinación política de los alcaldes socialistas de la Sierra. Es difícil ser, al mismo, tiempo juez y parte, Sr. Ceada, pero esa es su voluntad, no la nuestra. La nuestra es pedir su cese, precisamente, porque siempre hemos creído que el Parque -y la Sierra- es algo muy serio.